



SOLSTICIO DE VERANO 2009

por el Q.: H.: Jorge Gutkind
Israel

Trabajo presentado en la Fiesta del Solsticio de Verano de la R.: L.: S.: La Fraternidad N° 62 de Tel Aviv, realizada a orillas del mar Mediterráneo.



El vocablo *Solsticio* viene del latín *solstitium*, combinando dos conceptos: *Sol* = el astro y *stitium* = estático o detenido. Es decir, la detención del Sol. El diccionario Larousse dice, “tiempo en que se halla el Sol más lejos del Ecuador y en que parece quedarse estacionado algunos días; entre el 21 y el 22 de Junio en Verano y entre el 21 y el 22 de diciembre en Invierno”.

Nuestros antiguos antepasados, como los incas por ejemplo, temerosos que el sol no continuara su camino, realizaban ceremonias y sacrificios al Dios Sol para que emprenda nuevamente su camino y permita el continuar del ciclo vital.

El Sol representa el padre y el principio generador masculino. En la Antigüedad civilizada los monarcas de todos los imperios se hicieron adorar como hijos del Sol.

La adoración Solar ha sido la base muchas expresiones religiosas. El hombre primitivo le ha concedido al Sol todo el poder necesario para el sustento, no sólo de la existencia física de la naturaleza, sino como promotor de los aspectos espirituales; por ello todas civilizaciones han seguido con especial énfasis todos sus movimientos angulares, amaneceres y ocasos, tibieza o insolación, apariciones y desapariciones (hoy eclipses).

El misterio de los cielos, el acontecer de la luz y la oscuridad, la dualidad del calor y el frío, la magnitud de los espacios cósmicos, han invadido la curiosidad del hombre desde las civilizaciones más antiguas. Sacerdotes, Trovadores y Poetas les han manifestado cánticos. Filósofos han especulado en su metafísica, y Astrólogos y Astrónomos con su metódica ciencia nos han explicado la fenomenología y sus ciclos repetitivos.

Los fenómenos del Universo proceden siguiendo leyes inmutables, ritmos constantes y precisos, en tiempos fijos y plazos concretos, que se repiten desde la eternidad infinita, con la justeza simbólica con que el Ser Supremo maneja la Escuadra, el Compás, la Regla y la Plomada. Como Masones, en el Astro Solar vemos un ejemplo de nuestros deseos de ser fuentes de luz y calor humanitario. Al celebrar los solsticios, nuestra Orden nos evoca la estrecha relación que existe entre el ser humano y la naturaleza. El Sol rige el comportamiento del hombre y su entorno y por eso que en esta fiesta Solsticial celebramos el inicio de una nueva etapa de nuestra vida. Con el Solsticio de Invierno la Naturaleza se prepara para renacer, y con el de Verano germina la semilla que el hombre sembró en aquella tierra fértil que durante el Invierno se dedicó a trabajar.

Entre el 21 de junio y el 23 de junio, en nuestra zona, se festeja el solsticio de verano, cuando las horas del día llegan a su máximo y las de la noche su mínimo, en el hemisferio sur se festeja el solsticio de invierno, en Perú se festeja Inti Raymi o Fiesta del Sol, fue la fiesta más importante en tiempo de los Incas.

"El Inca, con la ayuda de los Sacerdotes, "inducían" al dios INIT (sol), justamente cuando llegaba al punto máximo de su lejanía y comenzaba su aproximación al Cusco (ombligo del mundo), a volver con el favor de sus rayos, para fecundar la tierra y para procurar el bienestar de los hijos del gran imperio."

En la noche de la víspera se apagaban los fuegos en todo el imperio Incaico, y en el Cusco en la gran plaza se concentraban, entre las sombras, los más importantes personajes, en profundo silencio; muchos de ellos disfrazados de fieras y otros animales de la mitología andina

Al aparecer el sol, expresaban el reconocimiento, porque con su luz creaba y sustentaba todas las cosas de la tierra, agradeciéndole por las cosechas recibidas en el año. Al final todos se retiraban y estallaban en algarabía desenfrenada que duraba varios días.

Desde el Solsticio de Verano al de Invierno los días se acortan y son más fríos. Mientras más se acercaba el Solsticio de invierno, mas se acortaban los días y había menos cosechas. Simbólicamente era la muerte del Sol.

Ya para el 22 de Diciembre la Muerte del Sol era total, el Sol después de moverse continuamente por 6 meses, se coloca en el lugar mas bajo del cielo y aquí ocurre algo curioso: el Sol deja de moverse (23, 24 y 25 diciembre,) Se queda quieto. (Solsticio – Sol quieto)son los días de pausa de muerte, después Sol continua su moviendo anunciando días mas largos y calientes. Ha resucitado.

Permítanme HH.: un momento para compartir la mitología azteca, que señala que en la sierra de Coat (epec) vivía una mujer que se llamaba Coat (licue), madre de los 400 surianos y de su hija Coyo (Ixauhqui), que hacía penitencia barriendo. Un día cayó a su lado una pelotita de plumas. La mujer (Coat), la recogió y la colocó en su seno, al terminar sus labores la buscó y no la encontró. En ese momento quedó encinta. Al darse cuenta de ello, los 400 surianos se enojaron. Su hermana Coyo (Ixauhqui) les dijo: "Hermanos, matemos a nuestra madre porque nos infamó habiéndose a hurto empuñado".

Cuando Coat (licue) se enteró que sus hijos querían matarla se asustó, pero Huitzi (Iopochtli), que estaba en su seno, le dijo que no temiera. Los 400 hijos se prepararon para la guerra incitados por Coyo (Ixauhqui). Huitzi (Iopochtli) estaba informado sobre los movimientos de sus enfurecidos hermanos.

Cuando supo que los 400 surianos estaban llegando a la cumbre, guiados por Coyo (Ixauhqui), Huitzi (Iopochtli) nació, puso fuego a la serpiente hecha de teas llamada Xiuhcōatl e hirió con ella a Coyo (Ixauhqui) y le cortó la cabeza.

El cuerpo de Coyo (Ixauhqui) fue rodando hacia abajo y se hizo pedazos. Huitzi (Iopochtli) persiguió y mató a los 400 surianos, "les quitó sus atavíos, se los apropió... De el culto de Coatepec, la montaña de la serpiente, como se practicaba desde los tiempos más antiguos..."

El mito representa la transición eterna del día a la noche y viceversa: "Ese ciclo constante, en el que entran en juego los elementos: la luna: Coyo (Ixauhqui), las estrellas: 400 surianos, el sol Huitzi (Iopochtli) y la tierra, representada por Coat (licue), que diariamente devora al sol, lo mete en su vientre para volver a parirlo al día siguiente".

Los solsticios representan el eterno contraste de la luz y la oscuridad, de la vida y la muerte y el eterno renacer de la creación, donde nada puede ser destruido, solo transformado en los tres estados naturales, sólido, líquido y gaseoso, es el ave fénix que siempre renace de sus cenizas.

La cultura Egipcia, así como la maya, azteca e inca, edificaron sus templos espirituales, templos de adoración al sol, situados en relación y orientación con el sol y su movimiento, en ellos encontramos exactamente definidos los equinoccios de primavera y otoño y los solsticios de verano e invierno.

Estos pueblos se encuentran en una faja del terreno perfectamente delimitada en nuestro planeta, existe una línea geomagnética en sentido perpendicular al eje de la Tierra a que se ubica entre los 15y 30 grados de latitud norte del Trópico de Cáncer, En este cinturón geomagnético se encontraban las culturas Egipcia, Maya, Azteca, Inca y Tibetana. Los pueblos mesoamericanos siguieron el paso del Sol marcando su aparición y desaparición con extremo cuidado. Su salida en un cierto punto del horizonte les indicaba cuando y donde sembrar sus cultivos o el momento en que el río se desbordaría de su cauce. La planificación y cosecha de las siembras, están reguladas por dichos eventos celestes. De esta manera aprendieron a predecir los fenómenos provocados por los movimientos de los astros con mucha anticipación, contando solamente con un conocimiento matemático y un minucioso sistema de registro, logrando predecir también eclipses. Estas culturas nos hablan de una maravillosa simbiosis entre el pensamiento mágico y el conocimiento, respeto y armonía con la naturaleza de la que nosotros formamos parte.

La Masonería y el sol

La masonería es eminentemente simbólica, procura por la enseñanza que se obtiene del estudio de los símbolos iluminar el camino de la búsqueda incesante de

la Verdad. Estimula a los masones a combatir el error, la superstición y el fanatismo, estimula el perfeccionamiento guiándolo paso a paso hacia el Oriente, donde se encuentra el sol, origen de la luz.

El Sol es la luz, es el calor, es la vida, es el poder creador, considerado por las antiguas civilizaciones como una manifestación superior de la divinidad.

Los misterios y los cultos de los antiguos pueblos están fundados, en la marcha aparente del Sol, que es vencido por las tinieblas representadas como el genio del mal, pero reapareciendo de nuevo sobre nuestro hemisferio, se nos presenta como vencedor y resucita.

Finalmente expreso el deseo de que el hombre permita a la naturaleza continuar los ciclos, repetidos desde el misterio de los tiempos y que este mismo hombre permita a la francmasonería seguir realizando su ilusión y su anhelos de perfeccionar al iniciado y por intermedio de este mejorar y perfeccionar a la humanidad toda.

Que este nuevo solsticio, que este cambio que hace la naturaleza, no haga meditar en la necesidad de reactivar nuestra voluntad de renacer, que no haga reflexionar en la necesidad de compartir nuestra alma con fraternidad, que nos repitamos cada día que cada ser humano en desgracia, requiere ser apoyado por nosotros.

La tiniebla mas breve y el día mas largo han llegado a la cita habitual, el verano se abre esplendoroso pleno de sol y de esperanzas y tenemos la certeza que todo hombre tiene el derecho que lo saquemos de la infame tumba donde lo han postrado el egoísmo, la ambición, la traición, la infamia y la hipocresía. Recordemos que el solsticio nos recuerda que cada día debemos poner lo mejor de nosotros mismos en procura de ser mejores.
